



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

TU CORAZÓN:

EL CAMINO AL PORTAL DE BELÉN



Querida Familia Dominicana:

¡Se acerca un tiempo de paz y reconciliación! Cada año el Señor nos permite recordar el misterio de la Encarnación y Nacimiento de su amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, en medio de la Iglesia y en el calor de los hogares.

Es por eso que, junto con el Consejo Provincial de Laicos, hemos preparado este material que nos ayudará a emprender un camino hacia el Portal de Belén y a abrir un lugar en nuestros corazones para que allí nazca el Niño Jesús.

Esperamos que este material sirva para unirnos como Familia Dominicana en el tan anhelado advenimiento de Cristo y podamos cada día perfeccionar nuestro llamado.



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo





Metodología

- 1.** Saludo trinitario
- 2.** Villancico
- 3.** Texto bíblico
- 4.** Reflexión
- 5.** Signo / actividad
- 6.** Oración Final





SALVE, REINA Y MADRE

Salve, Reina y Madre,
salve dulce amor;
del jardín del cielo la más bella flor.
Salve reina y madre,
salve dulce amor;
/Del jardín del cielo, la más bella flor/.

1. En una colina,
con la nieve fría,
/reposa la noche,
la Virgen María/

2. La malvada mula,
con sus finos dientes,
/le comió la paja,
al Niño inocente/.



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

Texto bíblico

Lucas 1, 39-55

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo:
«Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»



Texto bíblico

Lucas 1, 39-55

Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.»



Palabra del Señor



Domingo 2 de adviento

Tu corazón exalta de alegría

En el silencio de la noche y en la paz de tu corazón inicia esta reflexión con la siguiente pregunta: ¿Cómo puede tu corazón exaltar de alegría?

Siguiendo el ejemplo de María que hoy, ante la Buena Noticia que recibió, llega al hogar de su prima para llevar la alegría de la salvación que viene por Cristo, podemos exaltar de alegría perseverando en el amar a Dios, al prójimo y a ti mismo(a).

A Dios porque es la fuente tanto de la vida y la caridad como de la misericordia y la paz. También, en amarnos a nosotros mismos cada vez que nos cuidamos, cultivamos en las virtudes y desarrollamos la paciencia.





Más no dejemos de lado
el amor al prójimo. Esto
requiere respeto,
caridad, comprensión,
escucha y trato
honesto. Cuando
amamos al que nos
hiere, oramos por su
salvación y rectificación
guiada por Dios,
emprendemos un
camino en búsqueda de
la gracia, de nuestra
salvación.



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

2023

**Karol
Aldana Castro**



SIGNO

Esperanza

**Visita a un enfermo,
que no solo sea de tu
familia, y dale un
mensaje de
esperanza y amor.**



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

ORACIÓN FINAL

Jesús, te miramos, acurrucado en el pesebre. Te vemos tan cercano, que estás junto a nosotros por siempre. Gracias, Señor. Te contemplamos pobre, enseñándonos que la verdadera riqueza no está en las cosas, sino en las personas, sobre todo en los pobres. Perdónanos, si no te hemos reconocido y servido en ellos. Te vemos concreto, porque concreto es tu amor por nosotros, Jesús ayúdanos a dar carne y vida a nuestra fe. Amén.

Papa Francisco



Promotor de Familia Dominicana



Consejo Provincial de Laicos

